

LA CRUZADA

PERIÓDICO POLÍTICO, DE LETRAS Y DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES

APARECE LOS JUEVES

Redactor en jefe: LUIS MIERRO

Suscripción por mes 0.60

LA CRUZADA

7. 1. 1901, Diciembre 27 de 1900

Lo que es igual es lo mismo

El sol se va encendiendo con rayos tristes, besando tíbilmente los átomos del siglo que se agota; que se muere confundido por la inevitable ley de lo inevitable y por la lógica inflexible del veredicto propicio, intangible y matemático que á todos mata y nunca muere.

Si el tiempo que es una línea que no existe a pesar de su existencia, fuera un Dios de vida, corpóreo y de alientos inmortales podría asegurarse que riega con una lluvia el comienzo de cada centuria y despiden con una contrita los estériles agónicos de cada siglo. Pero el tiempo es la precisión de lo imposible que contrasta con lo posible.

El segundo es el átomo del minuto; el minuto es el suspiro de la hora; la hora la partícula del día; el día de la semana, á la semana suceden los meses encadenados formando el año, y los años, cuando vertiginosamente en el eje de su vida forman el siglo, partícula perdida de la eternidad; minuto que oscila en el inmenso reloj de la existencia y que a su vez, en su vida si quiera como el miserable segundo de la hora.

Los años, los siglos, los meses... forman la patria del Tiempo y constituyen el hogar en que viven las esperanzas, las ilusiones y el pensamiento, que son á su vez — como potencias sub-divididas — las patrias grandes de los corazones chicos.

Todo pasa! Pasan las aguas de la vida como un tierno suspiro de la tierra á dejar su corriente en el arroyo; el arroyo en el río y el río en el mar, porque la ley ineluctable del tributo hace girar la tierra en un orden natural.

Con las horas se van los días; con los días las semanas; y con las semanas el mes. Y pasan, y se confunden en las sombras de la nada para volver á vivir, para recordarnos el pasado y para mostrarnos el futuro. Las hijas del tiempo son danzantes vendadas que se complacen en mostrar al discreto y carecomido corazón del hombre todas las pesares del pasado y todas las angustias del mañana. Nada vive con vida permanente pues toda la existencia es un suspiro.

Aliramos para atrás en el comienzo del nuevo siglo y las cruces retumban del campo santo nos muestran nuestros muertos más queridos, haciéndonos conocer que muchos de los que duermen el sueño eterno nos vieron á nosotros de paso por el siglo, cuando pasaron por una de las muchas aceras en la sombría ciudad de la existencia. Nos hacen comprender que todos caremos obedeciendo á la ley de lo inevitable como campanas blancas en la neblina, y la acción del estío; y nos dicen — con los brazos abiertos de sus mándos — con ruidos — que muchos de los que nos conocen no tendrán para nosotros un recuerdo en el imponente balancete que dan los hombres al borde de la tumba, y que á muchos de los que existen ahogados por los egotismos de la vida, no recordaremos nosotros cuando llegue la hora del sueño inmutable esperado por todos y por todas pero también sus...

Eso pasa en la vida veloz del hombre y en la vida igualmente veloz de las generaciones. Se recorre un sendero que hay necesidad de recorrer; cada mirada que interroga al infinito es la luz indecifrable de un palacio misterioso. De los que descolaron en el ser y no ser de la vida nos dice la historia su actuación heroica y luminosa, depravada y miserable; pero nada, nada nos dice si alguno en el sueño ultraterreno pudo llenar también las hojas de una historia, ó de una leyenda ó de un romance igualmente ultraterreno.

Pasamos tan de prisa por el mundo que no sabemos explicar de donde venimos!

La vida del hombre es el retrato de la vida de los siglos. Algo se mueve y alguien desaparece de su mundo antes de que vibre en el corazón el último latido de la vida rota, el último suspiro de la vida que se agota. Los genios iluminan á los siglos; pero los genios sucumben; los siglos se cambian; las ciudades desaparecen y las patrias y los pueblos y las razas se extinguen dentro de la cavernosa gruta de la nada ó dentro de los intangibles predomínios del tiempo. Pero algo queda de cada generación, algo queda de cada pueblo y algo queda de cada mar. Tiene tales misterios la vida, que precisamente por ser misterio es que es vida.

Un hombre inocula la sangre á otro hombre y un siglo engendra á su sucesor. Conmovidos los cinientos de la humanidad con los catárticos quejidos de los fusiles franceses del año 89, dejó aquel con su agonía al siglo actual unas brisas que invitaban para la libertad y una atmósfera cargada de sangre. Extraño paralelismo de la vida que una siempre las partículas antagónicas para asombrar á las edades del futuro con los hechos luminosos del heroísmo sublimado.

Contajado el mundo entero por esa sed infinita que hace héroes y tribunos inmortales, á nuestra tierra le tocó su lote gigantesco en la distribución universal; y durante este siglo que fenece se alzaron en las cuchillas de la patria, los guerreros que viven en su historia con la vida bendita de los padres.

Estaba en el ambiente mundial el impregno que deja á su paso el pecho que respira para maldecir la cadena que ve deshecho á sus pies; en el cielo se abrían las estelas luminosas que dejan las espadas cuando cortan los hielos del esclavo, y en el alma de los hombres había sed infinita sed de libertad. El aire estaba oxigenado de heroísmos; y en esta tierra que amaba el charco como nadie sabe amar, nacieron — grandes en su gloria y grandes en el infortunio — los Dioses que en este siglo granaron á lanzas las fronteras de una nueva nación americana.

El sol de este siglo que doraba dulcemente los cabellos blanquecinos del gran Artigas es el mismo sol que toso la frente del legendario y romanesco general Rivera. Es el sol de mis padres charros que duerme en elivados sin mancha, sin cruces bajo las capas amigas de la tierra amada que ellos medieron para nosotros, con la suprema esperanza de que nuestras tumbas de hombres muertos se levanten sus pobres tumbas de esclavos. Es el sol de destellos inmortales es el sol que iluminaba el tronco y el sol que iluminaba el cuello, cuando lo miraba con amor ganándolo para el ángulo superior de la bandera.

Al apagarse el siglo iluminado por tantos heroísmos olvidados, levántese el corazón hasta ese pasado cer-

cano en que no existían más amores que los amores sublimes de la patria. Recordemos esa raza exterminada bravamente en defensa del suelo que nos dejaron para meter en él las cenizas de nuestros hijos y para clavar en ella la cruz del último logón en el indecible combate de la vida.

Y á la bandera de dos colores que va á recibir las caricias de dos siglos, pidamos — como se pide á la Diosa Augusta — que no coja las sangres de orientales en las luchas fratricidas de la tierra. Que los unos, que los ate y que los lleve al sacrificio de la vida — fuera de nuestros muros nacionales — como fueron las hordas campesinas de Artigas siguiendo las irradiaciones de la invicta tricolor.

¡Que veas — patria amada — con la luz del nuevo siglo — el culto de tus amores inmortales en el pecho de los buenos Uruguayos!

NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE

En mi último artículo os decía, mis buenos y benevolos lectores, que á las sociedades y á los pueblos le eran tan indispensables las creencias, que jamás se habían constituido éstos ó aquellas sin esa base firme y duradera, única capaz de sostener el hermoso edificio de la civilización y del verdadero progreso. Pero os hablaba de creencias sólidas, de las creencias que rachazan estas teorías que tienden á desterrar del mundo toda moral, y á reasumir toda la dicha del hombre en el placer y el egotismo, enemigos declarados de la abnegación y de la caridad.

En una palabra: os dije que fuera de la Religión de Cristo, única verdadera, porque es la única que presenta pruebas, como lo ha dicho el sabio Fontenelle, no se puede concebir el bienestar ni el engrandecimiento moral de las naciones y de los pueblos. Y en efecto, quien trazaba al hombre sus verdaderos deberes sociales fuera del Círculo de la Religión Católica? ¿Quién le señalaría los límites de sus derechos? ¿Quién le animaría á cumplir aquellos y á no sobreponerse á éstos? ¿Acaso la razón humana abandonada á sus propios recursos? ¿Qué error! No la vistiera cuando quiso erigirse en legisladora y directora de los pueblos, destruyendo todo cuanto tocó con su helada mano, secar hasta los mas profundos gérmenes de moralidad, echar por tierra los cimientos del orden, trastornar las instituciones mas veneradas que venían respetando los siglos, hollar los derechos mas imprescriptibles, menospreciar los deberes mas sagrados, gritar contra la propiedad, sancionar el despojo, y armada del hacha revolucionaria, derribar los tronos y los altares, hacer pedazos los cetros, incendiar los palacios, hacer rodar en los cadáveres las testas coronadas, y formar en as que rosas orgías las mas horribles conspiraciones contra Dios, contra los principios y contra la sociedad en masa? ¿Y esa razón, cuyo imperio escrito en la historia en páginas de sangre hace estremecer de espanto, se pretenderá que fuera suficiente para determinar los derechos y las obligaciones del hombre social? Eso sería como abandonar á un enfermo celiante á sus insensatos caprichos; dejar en sus manos el tósigo que debe matarlo y que se empeña en apagar á todo trance, creyendo ser la poción saludable que le ha de curar, y decir: tú te bastas á tí mismo, no necesitas de otro médico que tu razón, pon en práctica sus inspiraciones y vivirá!

¿Al vez podrá llenar el objeto indicado la filosofía? ¡Ah! ¿Quién hay que ignore su historia? Sin necesidad de remontarse al origen de esta escuela, ni reproducir aquí el cuadro repugnante de sus aberraciones y delirios en las sociedades primitivas, puede ocurrirse a nadie los estragos causados por ella en época no muy distante de la nuestra, y su funesta influencia en las sociedades modernas? Si en Roma coincidió la decadencia de la literatura, de las artes, de la ciencia de la civilización con el imperio de la filosofía, como no puede menos de confesarlo todo aquel que haya estudiado la historia de ese gran pueblo, hablando manifestamente el oráculo de Platón que anunció una era de felicidad para las sociedades cuando éstas fuesen gobernadas por filósofos; ¿se ha verificado en nosotros este fenómeno en nuestros días, donde quiera que esa filosofía enemiga de la Religión Católica ha llegado á prevalecer y a regir en la mayoría de las sociedades? ¿Que hizo en el pasado siglo ese gran poder que se anunció como único principio civilizado de Europa? ¿Que bienes nos ha legado en cambio de nuestra necia credulidad? ¡Ah! La filosofía del siglo XVIII, rompiendo con las tradiciones de lo pasado, desahogó su bandera, y se vieron tantos delirios como hombres, y otras tantas quimeras vanas de perfección social. Tembló el suelo francés, se conmovieron los cimientos de la sociedad, y apareció el egotismo salvaje, solo él en pie sobre la ruina de las familias, de los estados del género humano; hollando la tierna piedad, la santa justicia, la dulce amistad, la voz de la sangre y de la patria. Por entre los sangrientos combates de una licencia desenfrenada, marchó la sociedad á una inevitable decadencia. En el siglo XIX no ha quedado medio que no haya tanteado la filosofía para mejorar la suerte de las diversas clases sociales... Sus autores como imprudentes navegantes engolfados en alta mar, han descuidado observar el único astro que podía fijar sus incertidumbres, y errante al capricho de los vientos, han logrado que sus sistemas se convirtieran en juguete de las olas, sin dejar siquiera á los navegantes un tablita para volver á tomar puerto.

Resulta práctico de todo lo dicho. Hubo una época en que una gran nación creyó poder desentenderse de la existencia del Ser Supremo, proclamó por Dios á la razón, evocó todos los poderes contra el Cristo, conjuró contra él los reyes, los príncipes y los pueblos, negó el Evangelio, despedazó las antiguas tradiciones, llamó infame al hijo del Eterno, y derribándole de los altares en que venía adorándolo desde el tiempo de Clodoveo, colocó en ellos la prostitución; y entonces aquella sociedad se hizo atea y se disolvió en lagos de sangre. Mal contenta con este primer ensayo, llamó en su auxilio la filosofía, ésta á su vez quiso probar que la doctrina católica era un invento humano, atacó de frente sus principios, se burló de sus dogmas, negó la inmortalidad del alma, sembró el mundo de libros pestilenciales en que bajo un barniz de lucidez, se daba á beber el sensualismo, el materialismo, y todas esas máximas que tienden á hacer del hombre un autómatas, ó un ser creado únicamente para gozar un día sobre la tierra, y perderse después en el abismo de la nada; y entonces la sociedad sobre atea, se hizo inmoral é inredulda.

Felizmente todos esos sistemas admirados en los días de vértigo no tardaron en morir de impotencia; esas teorías envueltas en un neologismo incomprendibles, sucumbieron ante

el buen sentido de los pueblos que desde luego reconocieron dónde debían buscar las condiciones de su existencia social: la verdad recobró sus derechos; el error, aunque pudo deslumbrar momentáneamente algunas individualidades, no pudo encarnar en las entrañas de la generalidad y la lógica inflexible de los hechos, vino á demostrar que la sociedad bien así como el individuo, no vive solo de teorías y combinaciones paramente humanas, sino que necesita de una doctrina verdadera que sostenga y afirmen sus relaciones con su primer principio y último fin.

En el número siguiente demostraremos de una manera acabada, que la Religión Católica llenacumplidamente esta necesidad, así como todas las demás de experimenta el corazón humano.

T.

1839 CAGANCHA 1900

La histórica batalla de Cagancha forma cuna de las glorias más encumbradas del pueblo Uruguayo, y no de los lauros más inmarcesibles que guarnecen la frente inmaculada del invicto General Rivera.

En la tumultuosa época que abarca desde el año once al cincuenta y dos, época de nuestra emancipación, vemos su nombre ligado á todas las luchas por nuestra independencia, siempre grande, siempre noble, y siempre dispuesto á prestar á su patria el concurso valiosísimo de su denodada bravura, de su astucia insuperable y de su serenidad á toda prueba, que le conquistaron un puesto sobresaliente en el cuadro armónico que forman los luchadores del continente americano.

No es necesario pensamiento al trazar estas líneas hacer su biografía, ni siquiera delinear los contornos luminosos de aquella figura romancesca, porque para hacerlo, para escribir la vida del General Rivera hay que escribir la historia toda de nuestra Patria y no tenemos fuerzas ni conocimientos suficientes para ello, pero si, nos anima en esta fecha gloriosa un sentimiento legítimo y es admirar las proezas legendarias de aquel gladiado, incansable que durante cuarenta años luchara por la independencia uruguaya y cuya vida es una continua cadena de sacrificios y peripecias por la libertad de nuestro pueblo; es rendir homenaje á aquel infatigable Obrero de la libertad de América, á aquel brazo de hierro de nuestras luchas emancipadoras, cuya baveza lo llevó á estrecharse con sus gauchos invencibles contra 1900 defensores de la ignominiosa y sangrienta tiranía de Rosas en los memorables campos de Cagancha Departamento de San José.

Siete años hacía que el pueblo Argentino clamaba contra los opresivos avances del despotismo, y la hiena que ahogaba en ríos de sangre los gritos de una nacionalidad que veía pisoteadas sus aspiraciones y conculcados todos sus derechos; trataba de ensanchar las fronteras de la patria de San Martín hiriendo la codiciosa en nuestro territorio; para colmar sus ambiciones, raquitas muerzan.

El 1.º de Junio de 1839, época en que desempeñaba el Gobierno de la República el Brigadier General Fructuoso Rivera cruzaba el Uruguay obedeciendo órdenes de don Juan Manuel de Rosas, don Pascual Echagüe gobernador de Entre Ríos, al mando de 4500 hombres y siete meses más tarde, después de dos horas de luche-

la histórica batalla de Cagancha forma cuna de las glorias más encumbradas del pueblo Uruguayo, y no de los lauros más inmarcesibles que guarnecen la frente inmaculada del invicto General Rivera.

En la tumultuosa época que abarca desde el año once al cincuenta y dos, época de nuestra emancipación, vemos su nombre ligado á todas las luchas por nuestra independencia, siempre grande, siempre noble, y siempre dispuesto á prestar á su patria el concurso valiosísimo de su denodada bravura, de su astucia insuperable y de su serenidad á toda prueba, que le conquistaron un puesto sobresaliente en el cuadro armónico que forman los luchadores del continente americano.

No es necesario pensamiento al trazar estas líneas hacer su biografía, ni siquiera delinear los contornos luminosos de aquella figura romancesca, porque para hacerlo, para escribir la vida del General Rivera hay que escribir la historia toda de nuestra Patria y no tenemos fuerzas ni conocimientos suficientes para ello, pero si, nos anima en esta fecha gloriosa un sentimiento legítimo y es admirar las proezas legendarias de aquel gladiado, incansable que durante cuarenta años luchara por la independencia uruguaya y cuya vida es una continua cadena de sacrificios y peripecias por la libertad de nuestro pueblo; es rendir homenaje á aquel infatigable Obrero de la libertad de América, á aquel brazo de hierro de nuestras luchas emancipadoras, cuya baveza lo llevó á estrecharse con sus gauchos invencibles contra 1900 defensores de la ignominiosa y sangrienta tiranía de Rosas en los memorables campos de Cagancha Departamento de San José.

Siete años hacía que el pueblo Argentino clamaba contra los opresivos avances del despotismo, y la hiena que ahogaba en ríos de sangre los gritos de una nacionalidad que veía pisoteadas sus aspiraciones y conculcados todos sus derechos; trataba de ensanchar las fronteras de la patria de San Martín hiriendo la codiciosa en nuestro territorio; para colmar sus ambiciones, raquitas muerzan.

El 1.º de Junio de 1839, época en que desempeñaba el Gobierno de la República el Brigadier General Fructuoso Rivera cruzaba el Uruguay obedeciendo órdenes de don Juan Manuel de Rosas, don Pascual Echagüe gobernador de Entre Ríos, al mando de 4500 hombres y siete meses más tarde, después de dos horas de luche-

la histórica batalla de Cagancha forma cuna de las glorias más encumbradas del pueblo Uruguayo, y no de los lauros más inmarcesibles que guarnecen la frente inmaculada del invicto General Rivera.

En la tumultuosa época que abarca desde el año once al cincuenta y dos, época de nuestra emancipación, vemos su nombre ligado á todas las luchas por nuestra independencia, siempre grande, siempre noble, y siempre dispuesto á prestar á su patria el concurso valiosísimo de su denodada bravura, de su astucia insuperable y de su serenidad á toda prueba, que le conquistaron un puesto sobresaliente en el cuadro armónico que forman los luchadores del continente americano.

TALABARTERIA LOMILLERIA Y PLATERIA

DE

GUILLELMO GRUNE

El propietario de esta importante y acreditada establecimiento pone en conocimiento de su numerosísima clientela que ha trasladado en el gran edificio de la calle de Platería, el cual lo habilita para poner su casa a la altura de las de la Capital. Se confabulan artículos con cabecillas de oro y plata, así como artículos a precios sumamente módicos, garantizando además la solidez y esmero en todo trabajo.

Visiten la casa y se convencerán.

Calle Juan Antonio Lavalleja núm. 55 - Treinta y Tres

SE TRASLADO

La Zapateria de la Bora de Oro

AL FRENTE DEL CAFÉ Y BILLAR 25 DE AGOSTO

Con motivo del cambio de local el dueño de este establecimiento ha introducido en el gran edificio de la calle de Platería, el cual lo habilita para poner su casa a la altura de las de la Capital. Se confabulan artículos con cabecillas de oro y plata, así como artículos a precios sumamente módicos, garantizando además la solidez y esmero en todo trabajo.

Visiten la casa y se convencerán.

Calle Juan Antonio Lavalleja núm. 55 - Treinta y Tres

JOALHERIA

RELOJOYERIA E OROFARMA

Esta acreditada casa tiene siempre a venta un variado sortimento de relojes de oro, plata, brillantes e otras pedras preciosas. Compra o venta de plata vieja, también oro moneda de cualquier

ARROQUE SANTOS & Cia

Antes se encargaba de la confección de cualquier objeto de oro o plata sobrecorriente, e de todas clases de joyas, tanto en relojes como en joyas, para lo que dispone de hábiles artistas, garantizando perfección en los trabajos e moderación en los precios.

Rua 15 de Noviembre Núm. 44

JAGUARAO

NB—Esta casa no atenderá reclamaciones de objetos entregados a concertar

Carpinteria y Herreria

DE

VICENTE ZABALEGUI

En un establecimiento como este, donde hay máquinas que garantizan el trabajo ya se sabe que los precios son exclusivamente módicos y las obras tienen que ser perfectas. Aquí no hay bombeo todo es realidad pocos minutos bastan para cualquier composición que se recomiende.

Se hacen carruajes más baratos más sólidos que en Montevideo, así como cualquier otro mueble para lo que siempre tenemos gran abundancia y variedad de maderas. Visiten la casa y se convencerán de la realidad.

CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA

NOTA—Los objetos que se depositan para componer en el taller serán retirados previo pago de su costo dentro de los tres primeros meses pues de lo contrario serán vendidos sin reclamación alguna.

OTRA—La firma de la casa la lleva Don Joaquín Zabalegui

Almacén, Tienda, Ferreteria y Panaderia

DE

Respondiendo a la confianza que el público viene dispensando no he omitido sacrificios para implantar reformas, y colocar mi casa a la altura de las primeras de la población.

Tengo el más completo y variado surtido en los ramos de Almacén, Tienda y Ferreteria, y estoy en condiciones de competir con los precios más baratos, garantizando el peso legal tanto al por mayor como al menudeo.

De el ramo de Panaderia es muy conocida mi casa desde hace muchos años y esta por sí recomendada.

En todos los ramos indicados son los artículos de primera calidad como en todo variado surtido para satisfacer las exigencias del público y del país.

Hay que visitar la casa y convencerse de la realidad!

Nuevo Horario

De la Administración Estatal
de Rentas y Correo
Núm. 1 DE OFICINA

Días hábiles de 9 a 11 y de 2 a 5.
Festivos de 9 a 11 solamente.

Director de Oficina

Días hábiles de 9 a 11 y de 2 a 5 y 12
Festivos de 9 a 10 a.m. solamente

RECOMENDADAS Y ENCARGADAS

Días hábiles de 9 a 11 y de 2 a 4.
Festivos de 9 a 11 solamente.

El Administrador

PEDRO AGUIAR

Carpinteria y Muebleria

DE

A. Amelisco y Asañez

GUSTO

EQUIDAD

Y ELEGANCIA

Calle Barrio Arco

Treinta y Tres

FOTOGRAFIA

DE

JOSÉ SCARANO

No pretendo recomendar mi Fotografía porque ella está ya recomendada por el solo hecho de ser bien conocidos mis servicios profesionales.

Quiero hacer conocer a mi clientela numerosísima que siempre me he dispensado protección que he recibido ungr a surtido para prestar inmejorables servicios fotográficos y aunque soy el único fotógrafo que hay en la población, no son exagerados los precios, antes por el contrario, si módicos eran más módicos son ahora, que he hecho orgán rebaja.

CAFÉ Y BILLAR

25 DE AGOSTO

Este establecimiento montado a la altura de los de la Capital, ofrece a los favorecedores gran variedad de artículos, concernientes al ramo.

Especialidad en bebidas, cigarrillos etc.

Atención a la Limpieza y moderación en los precios

Vicente Gambardella

Regente

Almacén, Tienda y

Ferreteria

DE

Manuel Arbenoz y Hno.

Gran surtido en los ramos de Almacén, Tienda, Ferreteria, Barrio, etc. etc. en la casa de comercio recientemente instalada en la Calle Pablo Zufriategui esq. Simón del Pino.

Precios módicos, equidad en el peso etc. etc.

Treinta y Tres, Julio de 1900

BARBERIA

DE

SCARANO Y RUSSOMANO

Recientemente acabamos de abrir al público una nueva Barberia que satisfará las exigencias generales.

Situada frente al Café y Billar 25 de Agosto y montada a la altura de las de la Capital.

Visiten la casa!

Calle Pablo Zufriategui esq. Manuel Oribe T. Y TRES

Barberia y Perfumeria

DE

Leonel Perella

Esta acreditada casa instalada en el naciente pueblo Vergara, está en condiciones de servir al público inmejorablemente, por las últimas reformas introducidas en ella, lo que pongo en conocimiento de todos.

ALFREDO AGUIAR

REMATADOR PUBLICO

por servicios profesionales

CALLE MANUEL ORIBE



BANCO DE LA REPUBLICA

SUCURSAL DE TREINTA Y TRES

CALLE Pablo Zufriategui esq. Simón del Pino

OPERACIONES

CUENTAS CORRIENTES

Por saldos a favor del Banco se cobrará el 10 %
Por saldos a cargo del Banco se pagará el 2 % anual
Se abren Cuentas Corrientes a plata sin abonar interés al-
guno devolviendo los depósitos en la misma especie

DESCUENTO E INTERESES

Sobre vales con una ó dos firmas, ó conformes variará del 8 al 10 %

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS

Estos préstamos se efectuarán solamente sobre tierras de la-
branzas y campos de pastoreos hasta la suma de 2.000 \$

Se fijarán amortizaciones no menores de 20 % al año y su in-
terés de 9 % anual

GIROS

Esta Sucursal expide giros a la vista a plazo y por telegramas sobre
Montevideo y demás Departamentos de la República y sobre
Buenos Aires a un tipo sumamente módico.

También expide letras sobre España, Italia, Francia ó cualquier
país de Europa y América en condiciones ventajosas.

CAJA DE AHORROS

Se abonará 3 % anual por cantidades no mayores de 500 \$ y
no menores de 10 \$.

DEPOSITOS A PLAZO FIJO

De 3 meses 3 % anual.

De 6 meses 4 % id

plazos mayores ó menores convencional

DEPOSITOS A PREMIO

A 30 días ó más 3 % anual con 10 días de aviso para retirar
los fondos.

CAUCIONES

Admitiendo en garantía Certificados de Tesorería, títulos de
deudas ó otros valores cotizables en la Bolsa se cobrará el in-
terés anual del 10 %

Para otras informaciones ocurrir los días hábiles a esta Sucursal

HORAS DE OFICINA

De 9 a.m. a 11 y de 2 a 5 p.m.

Treinta y Tres, Mayo 1º de 1900

Andrés M. Ferreiro

GERENTE

SASTRERIA

“LA ELEGANCIA”

Gran variación en casimires para la presente estación!

Tengo en conocimiento de mi numerosísima clientela y del público en general, que acabo de recibir el más completo y variado surtido de casimires y demás artículos del ramo a que me dedico que vendré por cualquier precio Casimires especiales, sombreros, bastones, camisas corbatas, pañuelos de seda para el cuello, pañuelos de mano, camisas gúleras, guantes finos de cabritilla y seda, gemelos, cuellos, puños, calcetines, medias, extractos finos y de clases varias etc.

Los trajes se hacen con increíble prontitud al par que con elegancia. Suma moderación en los precios.
No dejan de visitar la casa que bien pronto se convencerán que mi Sastreria está montada a la altura de las de la Capital en todo y por todo.

ANDRÉS GAMBARDILLA

Treinta y Tres, Abril 19 de 1900

Carpinteria, Muebleria y Tapicori

DE “EL VOLCAN”

DE MARSICANO Y D'ALEXANDRO

Tenemos el honor de ofrecer al público en general y a nuestros
relacionados particular, en esta casa, la primera en el ramo de
MUEBLERIA Y TAPICORIA, que se ha establecido en la ciudad.
Para el caso de que el público desee visitar la casa, para
que se convencerán de la realidad, que bien pronto se convencerán que
mi Sastreria está montada a la altura de las de la Capital en todo y
por todo.

Treinta y Tres, Abril 19 de 1900